

I.- Sinopsis

En el inicio de 2019, la actividad económica en México ha tenido un bajo crecimiento. El indicador global de la actividad económica tuvo un crecimiento anual de apenas 1.2% en enero, con sectores como la manufactura decreciendo a una tasa de -1.1%.

Ello se debe principalmente a la desaceleración de la economía global. La producción industrial mundial no creció en enero y el volumen del comercio internacional se redujo en 1.8%. Sin embargo, también han sido determinantes algunas **decisiones gubernamentales equivocadas y señales erráticas de política pública.**

La incertidumbre que han generado algunas las medidas del gobierno federal **está deteriorando la atractividad y percepción** sobre México, como un destino seguro para las inversiones internacionales, y en el caso nacional, para detonar la inversión privada.

Los ajustes en las políticas públicas **son naturales y propias de la alternancia de un regimen democrático** como el de Mexico, pero **solo la racionalidad, pertinencia, oportunidad y gradualidad de la implementación** de las decisiones que se adoptan desde el Gobierno, son **compatibles con la inversión y el desarrollo** sostenible.

El Ejecutivo Federal **no está otorgando esa certidumbre.** Así, la creciente desconfianza que genera el Gobierno Federal ya está afectando **las expectativas de crecimiento, el empleo formal y la inversión.**

II.- Estancamiento.

Los datos son contundentes. El **Banco de México ya revisó a la baja sus estimados de crecimiento**, pasando de 1.7% a 1.1%, uno de los crecimientos más bajos de la década. A esto deben sumarse las modificaciones a la baja de calificadoras como Fitch. La calificadora internacional redujo las notas a largo plazo de PEMEX de AAA a AA.

Más aún, los **expertos del IMEF estiman** que México cerrará el año 2019 con **600,000 empleos formales nuevos, tan solo la mitad de lo necesario** para emplear a los jóvenes que se incorporan cada año a la población económicamente activa. A febrero se han creado poco más de 200 mil empleos formales.

La **inversión privada** se encuentra **estancada**, sin variación alguna en su comportamiento del año pasado, **creciendo muy poco, alrededor del 1%**.

De continuar la tendencia, **no será posible lograr las metas de desarrollo** que el país necesita, **y menos aun, el crecimiento anual promedio del 4%** promedio anual que el Presidente ha postulado como objetivo.

III.- Orientar el rumbo

Las **transferencias de recursos a sectores vulnerables** desde el sector público, aunque justificados en casos específicos y de forma temporal, por sí mismas, **no generan crecimiento y desarrollo**.

El **indicador económico** que más **indica en la reducción de la pobreza**, especialmente la pobreza extrema, es el **empleo formal**, no la distribución de recursos de los programas sociales.

El **desarrollo basado en el crecimiento económico** es la **única vía sostenible para generar bienestar** y erradicar la pobreza extrema.

El Bajío, única región del país que ha logrado reducir su pobreza extrema de forma sistemática, lo ha logrado a partir de tener tasas sostenidas de crecimiento por arriba del 6% e inversión extranjera de alto valor agregado. Del 2010 al 2016, Aguascalientes redujo su pobreza en 10 puntos porcentuales pasando de tener al 38% de su población en pobreza, a solo tener al 28%. A nivel nacional, la reducción durante el mismo periodo fue de solo 2.5 puntos y se mantiene en 43.6%

El Estado mexicano tiene las herramientas para detonar el dinamismo de la economía mexicana **acelerando la inversión pública**, e **incentivando de forma estratégica** que otros sectores productivos también lo hagan.

La creación de alianzas público-privadas y la continuidad de los proyectos de Zonas Económicas Especiales son necesarias para detonar un crecimiento que permita el desarrollo.

IV.- Estado de Derecho

Uno de los **pilares de la confianza**, es la vigencia del **Estado de Derecho**.

Desde luego que el respeto a la propiedad privada, la estabilidad del marco tributario, la seguridad física, así como la integridad pública y el combate a la corrupción, tienen un papel determinante.

El **respeto a la ley** es una **constante de los países desarrollados** y con **niveles de crecimiento** sobresalientes. El gobierno tiene un **papel referenciador** y de influencia determinante en este sentido.

La **estabilidad de políticas públicas** de largo plazo y el **cumplimiento de los contratos** por el Gobierno, en **sectores** tales como la **infraestructura** y la **energía**, es fundamental para la certidumbre y la inversión.

La **cancelación o paralización de proyectos** de infraestructura estratégica, el **fustigamiento público de empresas** privadas nacionales e internacionales, el uso de **consultas populares sin protocolos de ley o en asuntos impertinentes**, el **deterioro de las instituciones** autónomas, el **inadecuado perfil técnico e inexperiencia** de responsables de funciones torales del gobierno, y el abuso de las **asignaciones directas** en la obra pública, **degradan en forma relevante la confianza**.

IV.- Conclusión

Las organizaciones empresariales y el Gobierno Federal, **convenimos explícitamente en alinear esfuerzos** para **detonar inversión, erradicar la pobreza extrema y combatir la corrupción**.

No hay duda de la intención del Presidente de la República **de erradicar la pobreza extrema**. Los programas que ha puesto en marcha su Gobierno dan claro testimonio de ello.

También **hay señales alentadoras de la determinación** del Jefe del Ejecutivo **para combatir la corrupción**, aunque las acciones específicas podrían profundizarse y acelerarse mucho más.

Sin embargo, el **deterioro de la confianza ha minado** el ritmo y cuantía de **las iniciativas de inversión** de múltiples empresas nacionales, así como de fondos de capital y empresas internacionales.

Solo con la inversión privada, podrá detonarse el **crecimiento económico** que se traduzca en **desarrollo con bienestar**.

Desde Coparmex **convocamos al Presidente a encabezar una cruzada nacional permanente por la inversión**. La de las pequeñas y de las grandes empresas. La del ahorro nacional y la de los capitales internacionales. En los sectores tradicionales, y en las vocaciones emergentes del País.

La mayor aportación que el Gobierno Federal puede hacer, es precisamente, generar confianza.